

CAPITULO VI

Sentido del cuerpo

Introducción:

Este capítulo destaca la interpretación, el modo de pensar y actuar de las mujeres y hombres kaqchikeles con relación al sentido que le dan al cuerpo, y cómo ésta interpretación va entrelazada con sus sentimientos. El enfoque privilegia el idioma kaqchikel para entender cómo el sentido del cuerpo puede ser visto desde un camino. Retomo las palabras del antropólogo Miguel Güémez Pineda, desde un punto de vista biocultural cotidiano y no biomédico como ha sido concebido por la obstetricia. Es importante recordar que el sentido del cuerpo y de lo sexual no es lo mismo en las diversas culturas. Intentaré responder a la pregunta ¿Cómo las mujeres y hombres kaqchikeles están entendiendo el sentido del cuerpo?

Cuerpo y lenguaje:

A través del lenguaje y en el idioma kaqchikel, mujeres y hombres dan cuenta de sus percepciones, experiencias y sentimientos que se articulan en torno a la construcción de la sexualidad. Y el vehículo que permitió fluir el lenguaje fue la confianza. A partir de este elemento se logró el diálogo y buenas relaciones personales.

El presente texto, visto desde la perspectiva de los significados y significantes, nos permite ver claramente un diálogo cargado de valores y sentimientos encontrados que se hace necesario compartir con otras culturas. El lenguaje coloquial plasmado en texto, hecho por palabras femeninas y masculinas, se ha convertido en historia, las particulares formas de expresión a través de metáforas, bromas y la experiencia de sentimientos como el amor, dolor, sufrimiento, deseo.

El lenguaje transmitido expresa la diversidad de ideas, de distintos modos de ver la vida y de distintas maneras de expresar la sexualidad. El lenguaje en kaqchikel, impone otras

categorías y la mayoría de las veces, otro modo de ver el mundo. Implica también un modelo de apropiación por las palabras, que denota una concepción de la sexualidad y de la corporeidad humana, ligada a la naturaleza y a la cultura. Este lenguaje hablado por la comunidad de lengua kaqchikel prioriza la colectividad. Asimismo, comunica los saberes sólo si están asociados a la posibilidad de la experiencia. Por ejemplo: los niños y jóvenes adolescentes no deben saber de sexo, porque si llegan a saber sobre este tema seguramente lo practicarán. Por esta misma razón se teme que al hablar de la sexualidad con los jóvenes éstos dispongan de una formación que busque ponerse a prueba. Por otra parte, actualmente las y los comalapenses acostumbran a expresar sus ideas en dos idiomas: Kaqchikel y en castellano. En ambas lenguas aparecen las redes de poder que se plasman en palabras y que corresponden a la ideología dominante que le permite mantener los discursos, estereotipos, normas y el “deber ser” femenino y masculino.

El lenguaje da cuenta de las ideas, de los valores culturales y de los sentimientos de mujeres, hombres, bien sean jóvenes, adultas/os, ancianas/os. Por lo tanto, la expresión de la sexualidad recibe en realidad diferentes significaciones según la edad. El lenguaje desde una perspectiva generacional expresa entonces: sentidos y significados, muestra lo plural, las asimetrías y las ideologías. Sobre la corporeidad humana, el lenguaje kaqchikel da cuenta de los signos, símbolos, sentimientos, pero ante todo concibe al cuerpo como un todo y sus partes interconectadas. Y una forma de comprender al ser humano es mediante una trilogía interrelacionada entre cuerpo, mente y espíritu, estos tres elementos forman una unicidad y al fragmentarse provoca el desequilibrio en la vida de la persona. Esta cosmovisión indígena percibe al cuerpo como un ser viviente, con energías, y sentimientos, con necesidades básicamente las que se relacionan con la nutrición y la salud física y mental y muy poco se habla sobre los deseos del cuerpo. Para algunas mujeres mayas profesionales el significado del cuerpo tiene que ver con la autoestima, porque para ellas cuidar el cuerpo “es una forma de recuperar la autoestima, porque sienten la necesidad de quererse y de cuidarse” que también consiste en “dejar el dolor y el sufrimiento y aprenden a amarse”.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Chirix E: 2003, p. 184

Retomando el cuerpo y el lenguaje en Comalapa, hay abundante terminología que aún existe para denominar al cuerpo y la sexualidad. Cuando se habla sobre el cuerpo se dice *ja ri ruch'akul*, y sobre la gordura o sobre las carnes *jari rutiyojil*.

En la identificación de las partes íntimas del cuerpo se emplean términos indirectos relacionados con la naturaleza: al órgano genital masculino (pene) se le identifica como *tzik'in* que significa pájaro o *rab'aj achin* que significa órgano del hombre. Al órgano genital femenino (vulva) se le llama de varias maneras: *rab'aj ixoq; meske'l* que significa gato o *ru tutz'*. Existen también expresiones duales sobre algunas partes del cuerpo, por ejemplo, en broma o en metáfora a la vagina se relaciona con la boca, es posible decir *ri jun ixok' k'o ka'i' ruchi'* que significa la mujer tiene dos bocas. Para referirse a los pechos *rutz'um*, al culo *rachäq*,

Uno de los centros importantes del cuerpo humano que se privilegia es el corazón que también puede ser traducido como alma y representa a la persona y se le identifica como *ranima*. Al corazón se le identifica como sede principal de la razón y los sentimientos, es común escuchar las siguientes frases: *kan k'i nuna'ri wánima* que traducido significa “esta contento mi corazón”. Otra frase muy común es: *chke' nubij awánima*, “que dice tu corazón”. Otra frase es: *noqa' pa awanma chke xin bij apochawe*, “recordá en tu corazón lo que te dije esa vez.” El dolor de corazón no se localiza físicamente donde está el corazón, sino en la boca del estómago, puesto que se maneja una concepción de la anatomía y de la fisiología distinta a la occidental. En esta concepción también las cosas o las plantas tienen su alma o su corazón: *ruk'u'x kem* se traduce corazón del tejido, esencia, el nawal y *ruk'u'x che'* se refiere como corazón del árbol, la esencia, el centro del árbol.

Generalmente hablar sobre la sexualidad entre mujeres, entre hombres, o en espacios mixtos –mujeres y hombres- provoca risa y nervios, lo cual denota que suscita placer al hablar del tema¹⁶⁸. Lo que se ha podido observar, es que algunas mujeres sienten placer al hablar sobre este tabú. En grupos de mucha confianza se aborda este tema, en las pláticas, en los chistes y bromas. Así, entre broma y broma van expresando sus sentimientos, sus emociones y sus experiencias. La broma sale sobre aquello que se

¹⁶⁸ La expresión de la risa se puede observar en conversaciones informales entre personas y especialmente en el *q'ejelonik* (reunión colectiva y festiva)

parece al falo o a la vulva. Algunas mujeres y jóvenes contaron bromas expresando libertad, deleite, y dieron rienda suelta a su imaginación y al sentimiento de alegría.

Por ejemplo, para referirse en tono jocoso al sexo se hace usando analogías: *mes* gato, *saq'ul* banano; *ki'* rico, *ik* chile. En seguida referiré algunas frases de doble sentido o bromas que, como expresiones verbales con connotación sexual, se registró a lo largo del trabajo.

Por ejemplo, cuando las mujeres cocinan el chile: “*Hay kan chix wa'an, tzawi ri ik kan poralgo kan kiäq' jajaja*”, esto significa, “*hay que feo es, ¡Ay este chile es tan grande y rojo! jajaja*”, la frase invita a reír a todas. Sobre esta broma las mujeres con pensamiento conservador reaccionan con cara larga y regaños. Una de ellas se expresó así: *¡Ay chix tan asquerosas, ya son grandes!* Otra señora agregó, -sólo estamos haciendo chistes -. Las mujeres cuando bromean se ríen y pasado un momento, alguna retoma el tema y le agrega una expresión jocosa más, se ríen y continúan la conversación desarrollando nuevas bromas durante un rato, hasta que el tema es cambiado. Las mujeres más atrevidas, con mayor experiencia, y con sentido del humor son quienes hacen comentarios jocosos y guían la conversación en grupo, durante la cual ocurre un proceso de alimentación y retroalimentación de la broma.

A continuación se presentan otras frases identificadas en las entrevistas y que fueron captadas en el trabajo de campo.

- Sobre el plátano: Una mujer invita, *qa ch'olo' ri saq'ulk'a*, pelemos el banano pues, la otra mujer dice, a saber si este banano aguanta, cuando observan un banano aguado, y otra mujer sugiere: sería bueno que le pasaras un poco de pom así se componen y sueltan la risa.
- Con el tamalito: una mujer pide favor, “*tiba'na' utzil nib'anta nim rak'än ri suba'n, kan rak'än tzik'in nib'anche' jaja,*” haga el favor de hacer largo el tamalito como el tamaño del pene ja ja...” y con el movimiento de la mano al hacer el tamalito dice “*kan na sirisape*” Cómo lo redondeas o cómo lo estás boleando” y las demás se sueltan a reír “*ay rat la' utz nana' lo que nib'an chawe:* Otra agrega ¡Ah! vos te gusta lo que te hacen,” y así continúan riendo.
- “Yo te voy a contar la historia de mi hermana, de nuestro cuerpo de nosotros y su cuerpo del hombre, así como dice mi hermana a *zapote k'in saq'ul*, el zapote con el

banano, porque las frutas se llevan bien, hay *kan utz nuna' a zapote (tulul) rik'in saq'ul risas*, que significa, rico siente tu zapote porque le diste un banano”

- Una madre le dio consejos a un hijo y le dijo: *wakamin xak'ule' ka wal, ja k'a ri chaq'a' takanuj akuchi' k'o rusumal ri awixjayil. Rat mamá ri xab'ij chwä xinb'än majun k'a ruki'l ta xinna'* Cuya traducción sería: “ahora que te casaste, busca dónde están los pelos de tu mujer en la noche.”

Al día siguiente el hijo le reclama: “Lo que me dijiste mamá lo hice, pero no lo sentí rico-

-Pero donde lo hiciste hijo?

- Vos lo que me dijiste era donde había pelo, yo lo hice aquí en las axilas

-No m'ijo allí no es...

Los ejemplos anteriores extraídos del lenguaje coloquial nos permiten hablar de los gustos o el placer de la sexualidad.

Para referirse a la actividad sexual propiamente, hay distintas expresiones, entre estas están: *nab'än achk na'*, algo estás haciendo, *Nak'än apo ruwäch jun achin*, te estás metiendo con un hombre, esta frase le dice una madre a una hija, o una mujer a otra mujer. La siguiente frase fue expresión de un hombre: *xa yiq'ojoman*, estoy tocando música.

Entre las expresiones que invitan a la actividad sexual están: *yatin roqij pa ch'at*, te tiro en la cama, *yatin chop*, te voy agarrar. Estas expresiones las dice generalmente el hombre.

Según las mujeres, cuando las invitan a tener relaciones les dicen, *jo' pa awän*, vamos a la milpa, *jo' chuwa xan*, vamos a la pared. Esta última frase la utilizan los jóvenes. Una forma de expresarlo respetuosamente es: *ta sipaj jub'a chuwä*, regalame un poco. Las mujeres también hablan sobre ofrecimientos atrevidos de algunos hombres entre las frases están: *ninb'än jub'a chawä*, te van hacer un poco. Cuando se refieren a la actitud de las mujeres: *xb'an kan chre ixoq'*, le hicieron a la mujer, cuando ella tiene deseos *nrajo' jub'a ri ixoq cha'*, quiere algo la mujer, *tasipaj jub'a chwä*, regalame un poco.

Cuando las tratan con irrespeto y en la calle o en los callejones, los hombres lanzan la frase *tutz', tutz'*, que significa vulva, vulva¹⁶⁹. Esta frase produce malestar para algunas

¹⁶⁹ Se refiere al órgano sexual de la mujer.

mujeres porque lo identifican como una expresión morbosa para pedir relaciones sexuales y otras, les provoca risa, y lo interpretan como la identificación de la vulva. Algunas mujeres no se quedan calladas, reaccionan y responden con enojo porque no están de acuerdo a ser identificadas simplemente como el órgano femenino.

Hablar sobre el cuerpo en kaqchikel se encuentra una riqueza de significados que nos muestra que este tema no pasa desapercibido. Estas expresiones que suceden en la cotidianidad nos muestra las formas colectivas y culturales que el lenguaje puede cobrar para referirse en tono informal y festivo a la sexualidad.

Significado del cuerpo:

En cuanto al significado del cuerpo, las ideas y las creencias propias, identificada como cosmovisiones indígenas, son herederas de una cultura ancestral y tienen mucho por compartir con otras culturas. Cada cosmovisión tiene sus propias ideas del cuerpo.

Una forma de acercarse al conocimiento del cuerpo es a través de las “piezas arqueológicas” como lo denomina la arqueología y la antropología. Estas ciencias dan cuenta sobre la concepción que se tenía del cuerpo en la época prehispánica. Las piezas encontradas y salvadas de la destrucción general de que fueron víctimas los libros y documentos indígenas son una muestra objetiva sobre cómo miraron la figura humana, pero también son representaciones corporales que levantan un pasado para comprender el presente. Entre las culturas que continúan aportando para apreciar la figura humana son: maya, nahuas, tolteca, teotihuacana, huasteca. Y en el antiguo Perú aportaron, culturas como Salinar, Vicús, Virú, y Mochica¹⁷⁰. Estas culturas, no sólo muestran la figura humana sino los diferentes signos e imágenes eróticas, y sin sentido negativo, que se traduce en pecaminoso. Las imágenes y figuras humanas mostraron distintas lecturas del universo y del cuerpo. Cada una de las partes corporales expresaba relaciones y tensiones con el cosmos. A nivel subjetivo, estas figuras humanas invitan a movilizar la conciencia étnica y genérica porque permite analizar no sólo la historia sino la identidad individual y

¹⁷⁰ Los documentos que me sirvieron para ilustrar el sentido del cuerpo de las culturas prehispánicas fueron dos: 1. *Elogio del cuerpo mesoamericano*, Artes de México, revista libro No. 69 INAH Muchas de las piezas arqueológicas se encuentran actualmente en varios museos: en el museo regional de Guadalajara-México Museo nacional de Nayarit- México y el Museo nacional de Antropología de México. 2. *El Arte erótico en el Antiguo Perú*, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima Perú. 1998. Y finalmente, el museo de antropología de Guatemala que muestra varias piezas de la figura humana de los mayas.

colectiva. A la investigadora le generó esta reflexión “estas figuras reflejan mi estado de pertenencia, puedo decir que es parte de mi cultura, ellos fueron mi gente, son mis semejantes, son mis antepasados, yo soy descendiente, soy mujer maya”. Lleva a reflexionar y articular el pasado o nuestro pasado, el presente o nuestro presente.

Otra manera de enriquecer el conocimiento es a través de la historia. Es importante anotar cómo algunas y algunos historiadores están aportando en la comprensión sobre el sentido del cuerpo. Elvira Sánchez¹⁷¹ analiza la imagen del cuerpo y lo que representa históricamente:

“La escena inaugural de Américo Vesputio ante una mujer desnuda que se incorpora de su hamaca es el punto del que parte Michel de Certeau para desarrollar su teoría de la escritura de la historia. Esta imagen prefigura el discurso de la colonización, la representación del Nuevo Mundo, América, como el cuerpo de mujer desnuda –la página en blanco- donde se escribe la historia, y la conformación del estado nación a partir de ese texto-cuerpo. Se establece así la relación entre cuerpo-texto-nación, base del estudio literario e historiográfico. En el caso concreto de Latinoamérica, por su circunstancia histórica y geográfica, y el efecto de la colonización, estos factores jugarán un papel decisivo en su desarrollo político y social”.¹⁷²

Analizar el cuerpo desde el punto de vista histórico permite traer a la memoria la invasión del nuevo mundo y lo que interesa conocer es cómo este hecho impuso un modelo sexual y un modelo de belleza, sobre este último concepto Miguel Güémez Pineda señala: “...Se han impuesto modelos de belleza occidental y sus prototipos masculinos y femenino y están regidos por los rasgos físicos europeos como la piel blanca, el cabello rubio y los ojos claros”.¹⁷³ y a ésta influencia occidental el autor la define como “la colonización del cuerpo”. Este modelo también marcó la construcción de la geografía del dolor, en los cuerpos de las mujeres indígenas. Por lo mismo, para Elizabeth Grosz: “el cuerpo no es ni bruto ni pasivo, sino que es intrínseca y constitutiva

¹⁷¹ Comunicadora social colombiana

¹⁷² Sánchez Elvira: 2001, p. 7 en: *En otras Palabras...Mujeres, cuerpos y prácticas de sí*, Grupo Mujer y sociedad, Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia.

¹⁷³ Güémez Miguel: 2000, p. 314 en *Mesoamérica* No. 39, CIRMA, Antigua Guatemala. .

de los sistemas de significado y representación”¹⁷⁴ que puede ser vista entonces, como significado y significante, pero también “un objeto de sistemas de coerción social, inscripción legal y de intercambio sexual y económico”¹⁷⁵.

Con la invasión española, la historia de las culturas indígenas se fracturó. En la concepción de la sexualidad humana los españoles se escandalizaban por la desnudez de los indígenas, como Colón se sintiera “escandalizado por la desnudez del otro”.¹⁷⁶ Se establecieron instituciones responsables del adoctrinamiento del cuerpo que llevaban como fin convertir a las personas en un ser social moralizante que motivaba a racionalizar el dolor, la culpa, el castigo, la explotación, la doble moral y el temor al dolor. Se sabe que “La actitud de los cristianos hacia la búsqueda del placer fue diferente de la concepción que los grupos indígenas y los afrogranadinos tenían de la vivencia de la sexualidad...Sin embargo, para la mayoría de estos grupos el placer sexual no era condenable”.¹⁷⁷

Sobre la ruptura, uno de los aspectos a resaltar es la escisión entre lo que se impuso entre el espíritu y el cuerpo, porque en el pensamiento maya se concibe a la persona como unidad y su interrelación consigo misma y con lo que le rodea. Esta forma de ver permite construir la idea de la totalidad del cuerpo. La presencia de esta fisura en nuestra historia, implica escarbar, retomar temas que han sido sepultados e invita a ir más allá de las epistemologías científico-conceptuales. Sin embargo, pese a la invasión, la evangelización, la vida colonial, la modernidad y el capitalismo, la cosmovisión indígena persiste, en este caso en las ideas centrales relativas al cuerpo humano, que hoy se menciona en idiomas mayas; el cuerpo humano está interrelacionado con la naturaleza y el cosmos; el cuerpo de mujer se relaciona con la naturaleza que no sólo puede ser vista desde la perspectiva de la reproducción, sino como la valoración de capacidades, autoridad y liderazgo de las mujeres.

Rescatar el sentido del cuerpo a través de las figuras humanas que occidente identifica como “piezas arqueológicas” nos sirve para analizar la particularidad de la cultura, valorar otras particularidades, comprender la diversidad de las culturas pero también la

¹⁷⁴ Op. cit. p 7.

¹⁷⁵ *Ibíd.* p 7

¹⁷⁶ Tzvetan Todorov: 1989, p. 47

¹⁷⁷ Rodríguez Penélope: 1986, p.27 en *Homoerostimso femenino en la Nueva Granada (1745-1822)*

diversidad de conocimientos y verdades acerca del cuerpo. Los grupos sociales, especialmente los indígenas a través de su cosmovisión, han definido la corporalidad y ha sido el lugar privilegiado para expresar la comunicación con el mundo.

Sacar el inventario significa analizar y mostrar lo que se tiene. El *Pop wuj*, libro sagrado de los k'iches, nos recuerda la creación del hombre y de la mujer, narra cómo los progenitores eligieron las sustancias que crearon los cuerpos de los primeros hombres y de las primeras mujeres:

“A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz. Entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados”.¹⁷⁸

El maíz no sólo se percibe como formador del cuerpo del hombre y de la mujer, sino como alimento sagrado y principal en la dieta de las familias indígenas y una mayoría de mestizos, especialmente pobres.

La sexualidad no se habla en casa:

Hoy en muchas familias no se habla abiertamente sobre la sexualidad. Sigue siendo un tema tabú porque se silencia, se oculta y se niega. El concepto que plantea Alberto Orlandini nos ayuda a comprender el significado de tabú:

“es una palabra con sentido mágico-religioso, de origen polinesio y significa prohibición. La mayoría de tabúes sexuales de occidente derivan de la ideología represora de las religiones judeo-cristianas. La transgresión del tabú está asociada a la idea de castigo, y ocasiona vergüenza, culpa, deterioro de la autoestima y enfermedades sexuales. En nuestra cultura son tabúes: los juegos sexuales infantiles, la masturbación, el incesto, la copulación premarital, las relaciones sexuales entre personas de edades dispares, el sexo en la vejez, el descubrimiento de las fantasías y de la intimidad sexuales, el desnudo, la ruptura de los códigos y de la etiqueta social de lo que es femenino o masculino, el sexo oral, el erotismo anal, el coito durante la menstruación y la

¹⁷⁸ Recinos Adrián: 1988, p. 161

gestación, la homosexualidad y las perversiones sexuales. La educación sexual moderna le ha quitado validez a numerosos tabúes, pero a pesar de esto se mantiene como temas culpabilizantes que llenan al sujeto de vergüenza”.¹⁷⁹

Este concepto nos aclara el significado que tiene para occidente, pero también analizando el contenido, percibo algunos tabúes sexuales que coinciden con las prácticas culturales entre kaqchikeles. Los tabúes han desempeñado un importante papel cultural, aunque han adquirido carácter universal. Entre kaqchikeles de Comalapa también existe otro orden de tabúes, pero lo que nos interesa ahora son los sexuales. Los tabúes pueden ser percibidos como sagrados, y su violación se inscribe como un acto sucio. También puede expresar un dispositivo de control y de negación para no ser incluido, el objeto o persona, en la clasificación simbólica que constituye el patrón de la cultura. Por ejemplo, el sentido del desnudo para pueblos indígenas fue enterrado para que pudiera nacer el concepto del antiguo testamento en donde la ropa denotaba honor, poder y grandeza.

¿Por qué algunas instituciones insisten en que la sexualidad, la corporalidad sean tema tabú? ¿Hasta qué punto necesitan las/los humanos y los pueblos indígenas semejante prohibición? El tabú no es de hecho universal. Algunas sociedades del mundo carecen de reglas al respecto, no las esconden ni las entierran. El aporte de Foucault da luces y responde en parte a estas interrogantes, “si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el sólo hecho de hablar de él, y de hablar de su representación, posee un aire de trasgresión deliberada”.¹⁸⁰ Sociedades como las nuestras han sido sometidas por políticas internas y externas por eso se prohíbe varios temas, entre estos: comunismo, revolución, autonomía, levantamiento, homosexualidad y sexualidad.

La prohibición se inscribe desde un marco religioso y desde la negación: “mira no hables de eso, es pecado, eso no se habla aquí en la casa”, También se percibe como algo sucio y esta expresión lo confirma *kan at tz'il wa'an* “tan sucio que sos”, *chawi kan poqon taq tzij yach'on rat, ¿manäq yak'ix ta?* ¿Cómo hablás palabras sucias!, ¿no te da vergüenza?. En este sentido, “funciona como una condena de desaparición, pero también como orden de silencio, afirmación de inexistencia, y, por consiguiente, comprobación de

¹⁷⁹ Op. cit. P. 276

¹⁸⁰ Op. cit. p. 13

que todo eso nada hay que decir, ni ver, ni saber”.¹⁸¹ Ante múltiples expresiones de prohibición, la niñez y la adolescencia prefieren entonces “aprenderlo en la calle”. La curiosidad los lleva a acercarse a otros medios de comunicación. Algunos niños leen la revista “Sexo Libre” con ojos grandes y observan los afiches del periódico Nuestro Diario. Después de ver las fotografías lo que les provoca es risa. Hay manifestación de una risa pícaro. Los niños que no tienen acceso a educación o a internet reciben una información telegrafada, logran tener dosis mínima de conocimiento sobre el sexo.

1. Percepción y experiencia de la transformación del cuerpo:

a. Percepción y experiencia de las mujeres:

Las adolescentes presentan cambios en su cuerpo y les nacen diversos sentimientos. Una de las entrevistadas refiere cómo dos situaciones fuertes en su vida, el terremoto y la violencia, apagaron su memoria y sentimientos acerca de los cambios en su cuerpo. Victoria nos cuenta su situación:

“Hay, yo no recuerdo por tantas tensiones que tuvimos, el terremoto, la violencia, yo sólo recuerdo cuando me vino la menstruación y me asusté mucho porque no tenía qué usar, no había ropa interior, casi no usaba. No me di cuenta cuando me crecieron los pechos, no sentía vergüenza porque casi nadie me decía nada, nunca nos prepararon para eso”.

Marta fue consciente de sus cambios y le permitió hacer comparaciones:

“Ah de todos modos uno dice *xinok wa läq ixöq re, xeki'iy pe nutz'um*, así es esto, me crecieron mis pechos, ya no soy niña.” El crecimiento de una parte del cuerpo le marcó ese paso transitorio de dejar de ser niña y pasar a ser adulta.

En la adolescencia son las madres quienes socializan la prohibición, el miedo y la negación. ¿Qué hay detrás de lo prohibido y el miedo? ¿Cuáles son las instituciones que crean y reproducen el miedo y lo prohibido? Cuando ya no se puede dar alguna argumentación se opta por el NO y negar se traduce en rechazo, en exclusión, desestimación, barrera, lo que produce son más ausencias, separa lo que está unido, traza fronteras. En las relaciones de poder la negación tiene su quehacer porque no permite

¹⁸¹ Op. cit. p. 10

abrir las bases de libertad, tanto libertad para conocer el tema de la sexualidad como los conocimientos que se pueden adquirir.

A esta edad se refuerzan de parte de la madre las recomendaciones que tienen como base el peligro, de parte de la madre:

“tienes que cuidar de tu cuerpo, que no te vaya a tocar ninguno, es peligroso si te va tocar una vez, peor si ahorita pasa su menstruación. Rápido se queda embarazada. peor si ahorita se pasa de esa cosa (se queda embarazada). Ella me dijo así, si a una mujer le toca, rápido se queda embarazada. Así como uno ahora con experiencia se queda, ya con tres o cuatro se queda con experiencia, se aprende”.

Se socializan pautas de conducta que conducen a la prohibición. Es común escuchar las siguientes frases: no te acercarás, no te tocarás, no consumirás, no experimentarás placer, no aparecerás. El poder también aplica la ley de prohibición. La iglesia y las leyes refuerzan la vigencia de las prohibiciones, para mantener el status quo porque su establecimiento implica mantener relaciones de dominación. En el marco de la moralidad, lo prohibido se convierte en sinónimo de temor, de peligro y se le asocia al pecado, por lo tanto, el principio de cuidado que impulsa la salud y la vida de la persona se transforman en un mecanismo de control que congela la libertad y los sentimientos del placer y del amor.

Estela la entrevistada más joven nos comparte su experiencia cuando empezó a sentir los cambios en su cuerpo, le otorgó importancia al cuidado de su pelo, de sus pies y de sus uñas porque “le gusta que se miren bien” pareciera ser que es una de las entrevistadas que tiene una alta autoestima y lo demuestra sobre la valoración hacia su cuerpo: “me gusta cuidarme toda y como a veces yo molesto con mis amigas y les digo ‘yo soy bien bonita’ entonces yo les digo ‘yo tengo autoestima’. A mí me gusta cómo soy, porque la mayoría de mujeres ‘no me gusta esto, no me gusta lo otro’, pero yo me siento bien, me quiero como soy. Acepto mi cuerpo tal y como es. Yo miraba que mi cuerpo estaba bonito (risas), pero cuando uno es niña es normal que el cuerpo esté recto y yo empecé a notar las curvas, las caderas se ensanchan, sólo eso recuerdo.”

La forma positiva de observar y aceptar su cuerpo es una motivación para ser positiva en la vida, ella tiene la capacidad de apreciar su cuerpo. Y otro elemento que la ayudó a despejar su curiosidad es que el tema de la sexualidad no se lo ocultaron. La censura en el

tema de la sexualidad motiva aún más a la niñez y a la adolescencia a recurrir a otros medios que no forman sino desinforman.

La menstruación:

En muchas familias kaqchikeles el tema de la menstruación no se habla con detalle, la información que dan las madres se refiere al cuidado que debe tener durante estos días. Pocas mujeres, abuelas, madres y aún algunas adultas, prohíben hablar sobre este tema. Como se anotó anteriormente, lo dejan para que la escuela se encargue de orientar a las niñas. A la menstruación se le ha identificado como: *k'o chic ruch'ajon*, ya tengo ropa que lavar y se sobreentiende que se refiere a la ropa especial. En el marco del principio del cuidado, se manejan los consejos, las recomendaciones, prohibiciones, y miedos. Las madres no dicen, no hablan sobre el tema, sino en el momento en que se presenta la menstruación en su hija. Hay distintos consejos y prohibiciones. En el recetario del cuidado, y en la lógica de lo caliente y lo frío, recomiendan no ingerir alimentos fríos tales como; el aguacate, habas, repollo; recomiendan bañarse con agua tibia, si hay dolor o dismenorrea, o presencia de muchos coágulos; recomiendan calentar el cuerpo: hacer *tuj*, tomar plantas medicinales calientes, pericón o altamisa. Prohíben comer alimentos ácidos porque se tiene la creencia que cortan la sangre. El ciclo menstrual, con las sensaciones internas que nos impone y genera, puede servirnos de recordatorio sobre cómo pensamos y tratamos a nuestro cuerpo, sobre cómo conocernos y cómo cuidarnos. Es importante descubrir aquellas prácticas positivas para el cuidado de nuestro cuerpo con las abuelas, las madres, familiares o vecinas. En la cultura indígena hay prácticas ancestrales que estimulan la protección del cuerpo.

La mujer más anciana del grupo nos comparte su historia. Jesusa quedó huérfana de madre y convivió parte de su adolescencia y juventud con la madrastra. Ella tampoco la orientó en los cambios de su cuerpo:

“Hasta los 18 años me vino la menstruación, la primera vez, yo tenía vergüenza y me escondía, antes sólo la mitad de corte nos poníamos, no usaba calzón, entonces se manchaba mi corte, se notaba. Mi madrastra me preguntó, ¿Qué tenés? yo sólo le dije, me duele mi estómago, no me botaba el dolor, tampoco

me acosté por el dolor, allí estoy caminando. Y yo decía por qué estoy así, *yalan tzel nina*’ “yo me sentía sucia” porque se manchaba el corte.” Yo lo que hacía era cambiarme, lo lavaba, lo secaba solo así hacía yo, no es como ahora, *wakamin niki kusaj rupan kitziya’q* “ahora ya usan calzones”, pero allí no había, pero de seguro nos acostumbramos. Así crecimos nosotros, no teníamos caite, sólo caminábamos encima de la tierra”.

En la década de los veinte a los cincuenta las mujeres se cuidaban de otra manera. Generalmente las abuelas y las madres se dedicaban a guardar cortes viejitos con dos objetivos: Primero, para colocarlo como pañal para los recién nacidos, y segundo, para usarlo como toalla en los días de menstruación. Quienes tenían mucha hemorragia acomodaban un trapo en forma de cilindro entre las piernas. Otra práctica era cuidarse en casa, no salir. Una actividad para esos días era el tejido. Las jovencita, o las mujeres se quedaban en casa tejiendo. Cuentan las abuelas y las mamás que la ropa la lavaban con mucho cuidado tratando de que no lo viera ningún hombre y al asolear los trapitos trataban que no fueran visibles, lo escondían generalmente debajo de los cortes. Por ser prendas íntimas y de mujeres no era bueno que los hombres las vieran. Sobre el corte, es posible que cuando las abuelas se dieron cuenta de que las pocas varas de corte (3 o 4 varas no ocultaba el sangrado, impusieron a las jovencitas usar “corte entero” que consiste de 6 a 7 varas de tela. Ahora la mayoría de señoritas utiliza ropa interior, trapitos y toalla sanitaria y ante esta protección y seguridad, las mujeres se sienten libres para usar pocas o muchas varas de tela.

Generalmente son las madres quienes se alarman cuando aparece la primera menstruación. Pocas madres informan a sus hijas previo a su aparición. Con la explicación previa provoca seguridad y tranquilidad, en lugar de susto. Marta fue una hija afortunada porque su madre la orientó: “ya tenés 14 años y esa cosa ya te va a bajar, no te asustés, porque así es la vida de una mujer. Te cuidás porque los hombres te empiezan a engañar. Me empezaron a molestar los muchachos y empezamos a platicar y a bromear”.

En el paraguas del principio del cuidado también se construyen prohibiciones y miedos. Aparece una nueva prohibición: “te cuidas porque los hombres te empiezan a engañar.” Esta recomendación, fundamentada a través del temor, tiene relación con experiencias

pasadas en donde las mujeres han quedado embarazadas. El engaño del hombre es dejar embarazada a la mujer como lo expresa la misma entrevistada:

“El hombre engaña, no es responsable. Engaña a las pobres muchachas y se quedan bien jodidas (se embarazan) y el hombre ni un pedazo de su carne sale, él se siente libre”.

La preocupación de las madres es enorme, pero la explicación hacia las hijas es insuficiente, la recomendación no debe quedarse en “debes cuidarte” y el sentido del peligro lleva a las adolescentes a la resignación y a otras a aclarar sus dudas. Algunas adolescentes y jóvenes demandan los siguientes temas: la atracción entre hombres y mujeres, el noviazgo, el deseo, el amor, la ternura, el respeto y las relaciones de pareja, las metas en la vida, los anticonceptivos, menstruación y relaciones sexuales.

Las expertas en el tema de la sexualidad apuntan dos caminos para hablar sobre la sexualidad: En el camino de la moral sexual cristiana, lo que pretende es justificar relaciones de dominación, en donde la fuerza, el temor y dolor no hacen más que generar amargura en la vida de hombres y mujeres. En el segundo camino, si la orientación sexual se hace en forma participativa, ésta otorga importancia a la visión del cuerpo humano, el poder, el placer, el amor, la historia y los elementos de la cosmovisión maya que orientan a la humanización. Este modelo motiva a desarrollar una sexualidad más humana.

Mujeres cuidadoras del cuerpo:

Las comadronas o especialistas del cuerpo femenino, siguen siendo reconocidas. En muchas familias su palabra sigue significando una palabra con autoridad y su apoyo sigue valorándose como de atención especializada para los cuerpos femeninos.

Todas las comadronas antes de iniciar su trabajo en el *tuj* rezan. Invocan a la dueña del *tuj*, y también al fuego para dar salud al cuerpo de la mujer y para evitar complicaciones, por ejemplo en caso de desmayos. Como se anotó anteriormente son las mujeres quienes acuden más al temascal. Se sabe actualmente que hay un hombre que da atención a los hombres. Para el baño de mujeres se sigue utilizando el “doblador o tusa” tiene que ser grande para llamar el vapor y el tol¹⁸² para cubrirse la cara y servirá para protegerse del calor. Las comadronas siguen utilizando el jabón de coche o jabón negro; no sólo

¹⁸² Recipiente hecho de morro que tiene varios usos en la cocina y el temascal. Lo utilizan las mujeres.

enjabonan el cuerpo sino el efecto del movimiento circular estimula la circulación de la sangre y lugares del cuerpo que están fríos o tensos.

Victoria nos comparte su experiencia:

“Yo lo he usado, me he bañado con varias comadronas, porque recuerdo que me dijeron que me habían bajado la matriz, y como al bajar eso cómo duele, y me recomendaron el temascal, pues, porque alivia un poco el dolor y probé pues, casi como seis o siete comadronas. Todas bañan diferente. Tuve la oportunidad de conocerlas a ellas, por pura necesidad”.

Las comadronas detectan la caída de la matriz, los síntomas son: dolor de la parte del estómago, a veces se presenta con dolor de espalda y al caminar casi se duerme el pie, hay dificultad para caminar. La caída de la matriz en kaqchikel se dice: *xq'a apam*, o lo dicen de esta otra manera, *xuya' vuelta a pam*, o *rob'olqotin ri' ruk'u'x apam*, se te cayó el bajo vientre, se te volteó la matriz.

En los temascales se acostumbra poner bancos largos donde uno puede sentarse o acostarse. La mujer que recibe el baño, recibirá el tratamiento acostada, posición que le facilita no sólo a la mujer, sino a la comadrona, para sobar o masajear. La mujer al finalizar el baño puede aprobar o desaprobar el trabajo de la comadrona, pero generalmente la expresión es: “esta señora sí sabe bañar”.

El encuentro de los cuerpos femeninos, el cuidado del cuerpo de una mujer hacia otra es una de las expresiones del principio del cuidado:

“Nos bañábamos juntos con ella, para mí no era tan extraño, de vernos como mujer, talvez porque ya somos maduras”, “no hay vergüenza, no, nada, y lo que hacía ella pues ella sabía bañarse bien, el primer temascal, me cayó bien, me calentó”.

En las entrevistas pude identificar los conocimientos y las técnicas que siguen aplicando las comadronas actualmente:

- Entrada: rezan a la abuela o nawal del *tuj* y al fuego.
- Cuando echan agua a las piedras: Se levanta el vapor, y en ese momento la comadrona coloca un trapo mojado en la cara o una palangana a la mujer que recibe el cuidado.
- Momento del masaje: La comadrona da masaje utilizando el jabón de coche. Inicia con los pechos, el estómago, vientre y piernas. Eleva los pies, con el puño o

con el jabón golpea la planta de los pies. También da golpes en las manos. Sopla en algunas partes del cuerpo con el objetivo de sacar el aire frío y que entre aire caliente.

- Salida: Se recomienda acostarse, “es importante descansar, acostar y dormir un rato”. En el proceso de relajamiento se comparte bebidas calientes o cerveza.
- Sensación: “me siento como mujer nueva”

Algunas comadronas recomiendan tomar bebidas, tes de plantas medicinales. Si la enfermedad es fría es aconsejable tomar tes calientes. Las y los niños que orinan en la noche, si no es un problema psicológico, si tiene frío en el estómago, se recomienda utilizar el *tuj*. Se sabe que otro beneficio del *tuj* es que estimula la producción de leche materna.

El masaje en el pecho tiene este objetivo. La mas anciana de las entrevistadas refiere que tuvo abundante leche, se le regaba, a veces trataba de sacar para evitar que se convirtiera en bодоques (bolas duras alrededor de los pechos) para prevenir la mastitis. Ella se pregunta ¿Por qué las mujeres ya no tienen suficiente leche y por qué el uso de las pachas? “Antes las mujeres tenían mucha leche, pero ahora saber por qué ya no tiene, qué hicieron estas mujeres digo yo, están utilizando la pacha. Yo antes de ir monte le daba leche a mi hijo y cuando regresaba, me dolían mis pechos, un día de trabajo en el monte, yo ayudaba al hombre al trabajo, me sobraba la leche”. Antes entre las mujeres madres podían regalar su leche a algún niño que la necesitaba. A veces se ausenta la madre y otras mujeres se solidarizan y dan pecho a la niña o niño que llora por hambre. Las mujeres regalan leche materna en casos de emergencia.

Finalmente, intentaré dar elementos que corresponden a la parte subjetiva de los beneficios del *tuj*. En este encuentro entre comadrona y mujer que recibe cuidado especial, se da un encuentro entre una mujer sanadora y una que recibe sanación, facilita el encuentro de dos cuerpos femeninos. Los cuerpos desnudos expresan una forma de comunicación. Las mujeres valoran la experiencia de la mujer sanadora, en ese caso me refiero a la comadrona.

Se esconde o se entierra la vergüenza y es la comadrona quien marca el paso de la confianza, seguridad. Las mujeres que reciben el cuidado de las comadronas experimentan una sensación de bienestar y de libertad. Las comadronas tienen la

capacidad de identificar la geografía del dolor o de bienestar en el cuerpo. Las comadronas limpian las energías negativas y refuerzan las energías positivas. Por eso al temascal se le considera como el lugar que contribuye a la limpieza espiritual, mental y física de las personas.

La niñez que ha tenido oportunidad de experimentar el temascal, construye el sentido del cuerpo y la desnudez sin morbosidad. Crecer con un concepto del cuerpo muy humano a partir del descubrimiento de sí mismo y la percepción de otros cuerpos es base para la construcción del respeto hacia los cuerpos femeninos o masculinos. Este espacio, el *tuj*, contribuye para ver la diferencia humana, en cuanto a cuerpos masculinos y femeninos, también permite observar la diferencia generacional, cuerpos de niños, adolescentes, jóvenes y ancianas y ancianos. Captar esta diversidad es comprender que los cuerpos son diferentes en tamaño, color, pero también en olor. Este conjunto de elementos es materia básica para construir conceptos y relaciones más humanas y ricas en las sociedades, no sólo en la cultura maya sino en otras culturas donde sacralizan el dolor y han sepultado el placer.

Si la percepción de los niños sobre el cuerpo femenino es estimulada a través del *tuj* a temprana edad, podrá botar estereotipos y otras ideas falsas que inducen al morbo. En el *tuj* sin mayor discurso, el cuerpo o los cuerpos comunican. Permite aclarar dudas y prejuicios, para la investigadora la invita a reflexionar sobre esta idea: “urge saber quiénes somos, pero sin ropa, para fortalecer nuestras identidades”. El cuerpo permite construir el concepto de la diferencia pero también el de igualdad, siempre y cuando no se realice desde el modelo dominador, porque cuando se construye desde este modelo entonces estimula a reproducir desigualdades e injusticias sociales, en este caso cuando se hablo de cuerpos grandes contra cuerpos pequeños, cuerpos blancos contra cuerpos de color. Bajo este paraguas es como se ha construido la superioridad de algunas culturas.

La salud del cuerpo de las mujeres mayas comalapenses ha dependido de algunas prácticas sociales humanizantes, que promueven la vida y el bienestar de las personas pero ante todo, del cuidado de las manos, del conocimiento y de la sabiduría de las comadronas. Han sido ellas quienes han fortalecido el principio de cuido entre mujeres. El trabajo de las cuidadoras del cuerpo significa una expresión y mantenimiento de resistencia, más que mantenimiento de la tradición, como algunos antropólogos insisten

en señalarlo. Esta resistencia está significando la reproducción y vivencia de prácticas ancestrales que promueven la vida.

b) Cómo aprendieron a descubrirse los hombres:

Cambios en el cuerpo:

Los hombres hablan sobre los cambios que han visto y han sentido sobre su cuerpo con menos pena y vergüenza. Desde la pubertad hasta los 19 años, hay notorios cambios físicos, psicológicos. Entre estos cambios se da la eyaculación. La eyaculación “puede ocurrir de modo inconsciente en las poluciones nocturnas durante los ensueños, o en la vigilia como consecuencia de la masturbación”.¹⁸³ La primera experiencia de mojar la cama crea pena y vergüenza. Mauro nos comparte su experiencia:

“Mojar la ropa creo que es común entre todos los hombres, que le cuentan algo o que halla visto algo una noche anterior, uno se pone a imaginar muchas cosas. La primera vez pensé que me había orinado y cuando ví estaba todo pegajoso, dije qué raro, pero nunca consulté con nadie. Me di cuenta de que ya era casi una semana, seguido, entonces yo le pregunté al esposo de mi tía y me dijo -vos ya estas llegando a una etapa de la adolescencia, pero eso en un par de semanas se te quita, eso que estas expulsando es semen, pero no hay que tenerle miedo”.

Responder a preguntas de un adolescente invita a contar con normalidad los cambios físicos que se presentan en la adolescencia. Hablar sin pena, ni vergüenza y sin susto el tema de la sexualidad trae mejores resultados. Los y las adolescentes buscarán la persona a quien le tienen mas confianza: “me dijo que no me asustara porque es parte de la vida”. Cuando un adolescente consulta a un adulto que sabe orientar sobre los cambios en el cuerpo, sin estereotipo, ni bajo normas morales significa que lo orientó hacia una vida sin tabú. Pero ¿Qué pasa cuando un adulto ignora sobre el tema de la sexualidad y qué información le traslada al adolescente?

La adolescencia es el momento de grandes cambios, no sólo a nivel físico, sino a nivel psicológico despierta una serie de preguntas. Edgar habla sobre sus cambios:

¹⁸³ Op. cit. p. 108

“uno empieza a pensar y por qué, será normal esto, uno se pregunta. Yo empecé a cambiar un poco de voz. Descubrí que me salieron vellos en la pierna. Y yo decía “qué me está pasando” y como uno ya ha visto que las personas adultas tienen vellos por ejemplo, entonces uno como que comprende eso. No mucho lo acepta uno. Otra situación, cuando me estaba creciendo vello en la nariz, entonces yo me lo arrancaba... (risas) que no quería verme así como muy grande y qué honda”.

Sobre la base del principio del cuidado, algunos consejos son útiles. El abuelo de un entrevistado recomienda tomar miel de abeja cuando inicia el cambio de voz. Para dar relajamiento a los músculos se recomienda el *tuj*. Poner atención y dar cariño a los adolescentes es una manera de darle seguridad y confianza. Un dato que es necesario reflexionar es sobre el cariño. ¿Hay edad para dar o recibir cariño? La mayoría de niños y niñas refieren que han recibido cariño en su niñez, pero en la adolescencia las muestras de ternura desaparecen. Las y los adolescentes tienen grandes necesidades de afecto, que al parecer los hombres tienen a esconder.

Hay necesidad de orientar a las y los adolescentes para asumir los cambios del cuerpo de una manera normal y darle herramientas no sólo de anatomía sino políticas, sociales y psicológicas para reflexionar y cuestionar el listado de prohibiciones de los adultos. Nuevamente el caso de Angel nos permite analizar los cambios en el cuerpo y la prohibición:

“Nosotros no nos dábamos cuenta pero luego surgió esa inquietud de nosotros que por qué nuestro órganos estaban creciendo. Cuando los órganos van creciendo uno va teniendo esos calores en el cuerpo, de aquello que había necesidad de un contacto, nosotros ignorábamos dentro de nuestra inocencia y por qué me están sucediendo estas cosas. Más o menos de un año, un año y medio cuando ya hubo necesidad, y cuando ya los hombres, bueno es una pequeña anécdota esto, porque un día nos encontró un hombre, no sabíamos entonces si era casado o era soltero pero nos dimos cuenta de que el órgano de él era más grande y decíamos ¿por qué tiene él más vello que nosotros, nos comparábamos decía y nos miraba, y precisamente a través de él nos dimos cuenta, que el otro lo que tenía nosotros no lo teníamos, y de ahí surgió, pero por qué él lo tiene más grande y ¿por qué él lo tiene así? Él mismo nos decía, ustedes deben taparse, fue la única sugerencia que él

nos dio. Taparse aquello, esa cosa, bueno ustedes se deben tapar porque ya son hombrecitos”.

Descubrir el cuerpo a través de la apariencia física de otro cuerpo puede generar actitudes y sentimientos positivos o negativos hacia el propio cuerpo. Descubrirse uno mismo, en una sociedad cristiana, es aprender a comportarse bajo normas de la moral sexual. En una familia muy religiosa puede ser un obstáculo para hablar sobre la sexualidad y en este caso de los cambios en el cuerpo. En una familia católica una norma que hay que acatar es la honestidad. La persona honesta debe taparse y no enseñar las carnes. En el caso de los hombres no debe tener abierto el zipper de la bragueta. Se prohíbe y con regaño: “no seas shuco, cerrá tu zipper”. La regla es taparse y aún más las partes íntimas. Otra actitud que se aprende es la vergüenza sobre el cuerpo, y ésta se instala desde la niñez. El descubrimiento del cuerpo se construye a través de las relaciones con uno mismo, con los otros y con el contexto.

Beto, ante la falta de información en su familia y para apagar su curiosidad, optó por leer libros: “tenía un libro donde hablaba -este es el pene, los órganos sexuales-. Cuando era pequeño me hacía la pregunta: si este es el pene, ¿Cómo será el de las mujeres? ¿Cómo orinaran las mujeres? Entre amigos decíamos que las mujeres tenían como un agujero, y después entendimos que a eso se le llamaba vagina, pues surgía una que otra morbosidad”.

Darse atención a sí mismo significa buscar los caminos para orientarse acerca de la sexualidad. Algunos libros recomiendan tocar los siguientes temas en la adolescencia: identidad, sexualidad, emociones, afectividad y valoración. También introducen temas como la morbosidad, la pornografía, y la violencia contra la mujer. Dar orientación sexual a la niñez y adolescencia, consiste en hablar desde el corazón y es crear en ellos una sensación de bienestar “me siento satisfecho de haber crecido en ese ambiente que no había morbosidad”.

El deseo y la urgencia sexual de los adolescentes aumentan enormemente durante esta etapa. La influencia del contexto define las ideas y actitudes del adolescente. Entre las familias kaqchikeles se valora la heterosexualidad. Los amigos principalmente motivan al joven al noviazgo: “Cuando yo desarrollé, lo que si recuerdo muy bien, uno llega a tener una atracción con las mujeres y tener mucha curiosidad. Uno quiere saber cómo es una

niña, una mujer, y no se si por eso se dan los sueños húmedos. Había un momento en que yo pensaba si ya estoy desarrollando, quizás era cuando tenía 15, 16 años. Me entraba en la mente que hay que tener novia, hay que salir con una mujer. Mira uno a personas que tienen novia entonces yo voy a ser así también”.

Hay una búsqueda de cariño y ternura, pero también hay muchas dudas y curiosidades, y algunos adolescentes se lanzan a la primera relación, amorosa o no, pero se sienten atrevidos a cortejar a una jovencita. Experimentan el primer beso, las caricias de una mujer que no es familiar. Algunos hombres por haberse atrevido a tener novia o novias se sienten más hombres que otros. Las expresiones de machismo se observan en la adolescencia. Durante esta etapa generalmente los padres y las madres no aprueban estas relaciones los cuestionamientos son: ¿acaso sabés trabajar?, ¿Cómo vas a mantener a una mujer?

El Internado:

Algunos entrevistados han descubierto su cuerpo no en el espacio familiar sino en otros espacios sociales. Dos entrevistados jóvenes se invitan a ver su cuerpo a partir de la observación de otros cuerpos. Mauro, en un internado masculino observó muchos cuerpos masculinos y los vio, como él dice, con respeto:

“En el Hall, a partir de las 4:30 de la mañana entraba la primera sección a bañarse, todos juntos y éramos ochenta en una sola estatura, y en una sola regadera, y para bañarnos teníamos cinco minutos. Todos nos bañábamos desnudos y fue donde aprendí a valorar a cada persona, a tenerle respeto. Vi las intimidades que tiene uno y nunca hubo burlas, yo me sentí bien, por lo menos allí no había agresión, era un grupo unido, sinceramente son cosas íntimas que a veces uno se siente avergonzado, que no puede molestar a otros, allí aprendimos el respeto entre nosotros”.

La posibilidad de ver cuerpos desnudos con respeto es una buena base para aprender a respetar los cuerpos. ¿Hasta qué punto los ojos masculinos perciben los cuerpos de las mujeres y de los otros que ocupan puestos subordinados? No tengo la respuesta, pero sería importante actualizar y profundizar sobre nuestra percepción de los cuerpos para indagar la gama de valoraciones, la homogenización o heterogeneidad de las

percepciones sobre el cuerpo o los cuerpos. Como se anotó anteriormente, la educación ha sido un valor importante para la mayoría de familias comalapenses. Antes de la violencia muchos hombres indígenas salieron a estudiar a otros departamentos. La mayoría se integró a colegios o institutos católicos y muy pocos (tres hombres indígenas) habían estudiado en escuelas militares para formarse como oficiales del ejército. Este dato coincide con la nueva estrategia de la Escuela Politécnica ya que a partir de los sesenta se abre la formación militar a los indígenas.¹⁸⁴ Después de la violencia, varios jóvenes se formaron como oficiales. Otro dato interesante que hay que resaltar es la diferencia entre la formación de oficiales y la formación de la tropa. Los primeros se forman para profesionalizarse y los segundos a entrenamiento militar. El ejército y la escuela militar que forma oficiales construyen una filosofía y una práctica que se fundamenta en el culto del macho soldado, de la comunidad masculina y de la moral heroica.

Los baños colectivos:

Como se ha venido hablando, el *tuj* ha posibilitado apreciar la desnudez. Otro lugar que invitó a descubrirse a sí mismo es en los baños colectivos. En Comalapa existen dos “el chi perén y Las Delicias” son baños públicos y masculinos. Algunos los identifican como piscinas naturales porque se caracterizan por sus aguas termales. Ha sido un espacio masculino, un lugar de aprendizaje y de diversión para niños y adolescentes. Allí se aprende a nadar. Angel y su amigo aprendieron a nadar, jugar y tener contacto con la desnudez. Descubrió su cuerpo a través de la observancia del otro. Se sentían grandes y con responsabilidades.

“...cuando teníamos 14 y 15 años, nos divertíamos, solíamos ir a las piscinas. Íbamos a pastorear cabras con un amigo que es mi vecino. Entonces me decía vamos a nadar y a pastorear allá. Y allá nos dimos cuenta de los cambios en nuestros cuerpos porque nosotros solíamos entrar desnudos, no conocíamos qué era la ropa de baño. El mal pensamiento no existía, había una pureza entre nosotros los adolescentes, porque nosotros

¹⁸⁴ Bastos Santiago: 2004, p. 72

nos desnudamos como Dios nos mandó al mundo. Lo único que nos interesaba era divertirnos jugando”.

Ángel como otros niños gozaron su niñez entre la responsabilidad de cuidar un animal, nadar y divertirse en otros juegos como: trompos, cacho o jugar al cacho (tenta), escondite, jugaba tirarse al agua y aguantar mucho tiempo bajo agua, jugar con la corteza del árbol y resbalarse sobre el pino. Él confirma que se divertían y “vivía la inocencia” pero ante todo, tenían la libertad de desnudarse y bañar.

2. El temascal y la percepción sensual del cuerpo:

El *tuj* o *temascal* es tan antiguo como la cultura maya. El nombre *temascal* o *temazcalli* se compone de dos palabras del náhuatl; *temaz*, que significa el baño, y *calli*, que significa casa. Su existencia es milenaria, usada por los antepasados. Es un espacio donde se cultiva la limpieza personal y colectiva. EL *tuj* trasciende desde los mayas, toltecas, navajos. Actualmente sigue siendo utilizado por diversos grupos étnicos, entre ellos, las y los kaqchikeles.

Los españoles hicieron un esfuerzo para extinguir esta práctica maya y otras, pero en secreto se guardó ésta, a esta estrategia se debe su existencia actual. Sobre el proceso de extinción Niilo Virki plantea su percepción: “Puede uno imaginarse que los conquistadores españoles, con sus sacerdotes, vieron en la costumbre bárbara de los indígenas, de bañarse con sus mujeres en los calientes temascales, un indicio de baja moral, que debía ser prontamente erradicada con la cruz y el bautismo. Fuentes antiguas (Durán, 1880) narran que la iglesia atacaba la costumbre de bañarse en los temascales. De todos modos, éstos sobrevivieron y están todavía en uso en muchos pueblos de México”¹⁸⁵ Según el autor, los baños mayas más viejos fueron localizados en Piedras Negras (Petén) pero también tenemos información de su existencia en el templo de *Ab’aj Takalik* en Retalhuleu.

El proceso de extinción o de etnocidio fue forzoso, no pacífico. Aunque ambas formas se sometimiento “lo que determina las estrategias es siempre una violencia constitutiva

¹⁸⁵ Virkki Niilo: 1962, p. 72

del propio ideal de sumisión. Se trata de reducir la diferencia y de borrar la otra cultura, sobre todo cuando se cree que las costumbres de los otros no se adecuan a los criterios mínimos constitutivos de una (la propia) cultura”¹⁸⁶. Su proceso de extinción o de etnocidio se debe a varios factores. La iglesia y el estado a través del ministerio de salud pública han tratado de enterrarlas.

“La iglesia ha tratado de borrarla, atendiendo a razones de orden moral. Más tarde durante la gran epidemia de influenza en 1918, los empleados de Salud Pública fijaron su atención en el temascal, como un probable distribuidor de la enfermedad, y mandaron a destruir todos los tujes (Termer 1957). Luego la costumbre renació. El Estado ha tratado también de exterminarla con un impuesto especial (Wagley 1957).¹⁸⁷

En la década de los sesenta y setenta, personal del ministerio de salud de San Juan Comalapa, satanizaron el uso del temascal con el argumento que allí era donde las mujeres morían. Durante varios años en los cursos de “adiestramiento a comadronas” el personal de salud empezó a prohibir su uso. En sustitución del *tuj* se impuso la ducha. También fue utilizado un argumento modernizante: Si el temascal representaba un paso a lo primitivo era mejor utilizar uno más higiénico e individual como era la ducha. La falta más grave no sólo del personal de salud sino de varios etnocidas es el desconocimiento sobre el *tuj*. ¿Qué ha significado acercarnos a la modernidad? Muchas familias kaqchikeles han participado en un proceso de *temascal-cidio*.

La modernización ha entrado en el pensamiento, esto se percibe en las prácticas y en el idioma. Ahora se dice nib’an *nubaño* que es lo mismo decir hoy voy a bañarme, en lugar de decir, *xanib’än nutuj wakamin, wakamin sábado* que quiere decir, hoy voy a temascalearme, hoy es sábado. Otro factor de extinción es lo económico. Quienes tienen recursos tienen la capacidad de construir el *tuj* y la capacidad para comprar leña. Finalmente, la última de las razones es por espacio físico. Los sitios están cada vez más reducidos y ya no cabe el temascal, las familias viven en espacios reducidos y construirlo equivale a buscar una considerable porción de terreno. Además, lleva más espacio físico en relación con la ducha. Me he dado cuenta ahora, que este argumento suena como

¹⁸⁶ García Raúl: 2000, p. 23

¹⁸⁷ Op. cit. p. 6

pretexto para no construir un *tuj*, Pero por ejemplo, es de admirar la creatividad de los q'anjowal y los chuj, para ellos el terreno no es pretexto porque en el último piso de la casa colocan el *tuj*. Finalmente, a pesar de estos factores que facilitan la extensión del temascal, no va a morir, porque se ha experimentado sus beneficios y participa en el proyecto de vida, de salud mental y espiritual de la persona.

El *tuj* tiene su guardiana, su dueña o nawal, *k'o rajawal*, porque en el temascal se llevan a cabo prácticas físico-culturales y espirituales: allí se entierra la placenta porque se cree que es el cobijo que lo guarda y lo mantiene caliente. Las mujeres mayas son quienes siguen demandando el temascal. A pesar que en Comalapa hay mucho personal de salud profesional indígena, las mujeres siempre acuden a las comadronas¹⁸⁸ y al *tuj*.

Percepción de las mujeres sobre el tuj:

Cómo dije anteriormente el temascal generalmente es un baño familiar. Pero en este caso, hay que hacer una reflexión específica sobre la percepción que tienen las mujeres ya que se palpa la diferencia. La mayoría de entrevistadas han participado y actualmente se bañan en el *tuj*. La mujer más joven del grupo no tuvo oportunidad de experimentar el temascal.

Varias informantes guardan recuerdos positivos sobre el temascal. Victoria relata su experiencia cuando era niña: “Recuerdo cuando nos bañábamos, así de pequeñas, yo llegaba a espiar allí en el temascal, como sólo ponía un poncho así ve, qué bueno que taparan así todo, sino medio colgado llegaba a espiar a los que se estaban bañando. Mi mamá o mi abuelita así eran sus pechos (así de grandes), se colgaban sus pechos y bañándolos a todos ahí, y cuando salían uno por uno los sacaban”.

Generalmente son las mujeres, principalmente las madres quienes se encargan de bañar a los pequeños. La temascaleada es otra actividad femenina, las responsables de bañar a las niñas y los niños son las madres. A esa edad las entrevistadas siendo niñas vieron normal el baño colectivo femenino. Marta ha utilizado siempre el *tuj*, siempre ha

¹⁸⁸ Según cuentan las comadronas, su misión es dada. Cuando asumen este oficio es porque han soñado el temascal o sueñan que están recogiendo huevos.

confiado en sus beneficios. Desde niña y ahora que es madre lo sigue usando. Actualmente se temascalea con sus hijos.

Cuando las mujeres hacen vida de pareja generalmente entran los dos al *tuj*. En la primera temascaleada hay un poco de vergüenza pero poco a poco desaparece: “Lo mira el cuerpo de uno y es diferente al otro cuerpo, al principio cuando uno se mete con un hombre no es igual, se siente mal, pero ya después no”.

En el *tuj* aprenden a practicar la reciprocidad, la mujer enjabona y raspa la espalda del hombre y él hace lo mismo con ella. “Porque uno no puede raspar la espalda uno con su propia mano, no se puede.” Esta práctica se realiza porque hay dificultad para hacerlo una misma. En kaqchikel se dice *ninjos a wij* y significa te rasco la espalda.

El *tuj* es considerado como espacio para apreciar los cuerpos, los olores y la desnudez. La apreciación de la desnudez es la misma que argumentan los hombres, no sintieron vergüenza:

“Casi no siente nada, mirás tu cuerpo, mirás el otro, casi no sentís nada”.

Lo mismo refiere la más anciana del grupo de entrevistadas. Jesusa se casó a los 20 años aproximadamente en 1,942. Jesusa nos ofrece una parte de esta experiencia vivida:

“Si lo bañé pues, qué tiene eso, como vivimos juntos, le lavo la espalda, lo baño con paxte le hecho jabón, y él me hacía lo mismo, no teníamos vergüenza, si entra alguien entonces sí se siente uno mal, como sólo los dos, entonces no”.

Entrar en pareja en el temascal ha sido una práctica antigua. El *tuj* permite no sólo el diálogo entre la pareja sino la confianza y el aprecio de los cuerpos desnudos. Se sabe que algunas parejas mantienen relaciones íntimas dentro del *tuj*. Acostumbran a bañar primero a los hijos e hijas para que después la pareja goce y se relaje en el temascal.

En relación a la desnudez, los primeros cuestionadores de la desnudez de los indios fue el pequeño grupo de españoles que invadió el territorio, pero los más moralistas fueron los curas españoles. Ellos cuestionaban la escasa ropa que portaban los indios, ellos vieron gente desnuda que salió a su encuentro; en palabras de Colon: “Esta gente es muy mansa y muy temerosa, desnuda como dicho tengo, sin armas y sin ley”¹⁸⁹, “los indios se asemejan porque todos están desnudos, privados de características

¹⁸⁹ Op. cit. p.44

distintivas”,¹⁹⁰ “particularmente los pertenecientes a estratos sociales más bajos (pues debe recordarse que el atavío era otro signo de la posición social). Así el cronista dominico Tomás de la Torre asentaba que en el pueblo tzotzil de Zinacantán, Chiapas, los hombres andaban desnudos, y cuando el frío o la fiesta los forzaban a vestirse, se ponían tan sólo una manta anudada sobre los hombros, mientras que su correligionario Ximenez señalaba que en Guatemala los vestidos “eran tan pocos que casi no pueden llamar tales”.¹⁹¹ Es importante señalar cómo las mujeres de Cahabón (Guatemala) antes no se cubrían los pechos, ahora, la única que se viste así es una abuela, otro ejemplo fueron las mujeres poqoman de Palín, ellas antes usaban huipil corto que les cubría los pechos, actualmente lo usan largo por orden del General Ubico¹⁹². Por el pensamiento morboso que se sembró en las comunidades las mujeres se vieron obligadas a cubrirse. Algunas mujeres del pueblo q’eqchi’ exponen la desnudez de los pechos. Otro elemento importante de señalar es cómo las mujeres mayas al amamantar a sus criaturas no cubren, ni ocultan los pechos.

La invasión y la colonización, como formas de sometimiento implicó una operación política, o sea someter a indígenas a la cosmovisión social, religiosa, ideológica, política y económica de los invasores, al respecto Raúl García opina:

“Conquista y colonización, ellas revelan de manera patente una operación política que va variando su metodología-y sus intereses a través del tiempo, pero en sí mismas son estrategias de sometimiento hacia los nativos. Ambas modalidades intentan producir determinados tipos de esclavitud, intentan imponer determinados modelos sociales provenientes de otras tierras”.¹⁹³

Las y los indígenas aprendieron a verse con ojos moralistas y a someterse. La implantación de ojos moralistas cambió el concepto del desnudo y de la sexualidad. Se aplicó otra visión, otro sistema de valor, otra forma de vestir. Se instruyó a vivir la

¹⁹⁰ Op. cit. p. 44

¹⁹¹ Ruz Mario H: 1996, p. 89-136 en Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México: El Colegio de México.

¹⁹² Esta historia la revelan actualmente las mujeres poqoman de Palín. Una mujer joven relata cómo ocurrió este cambio. Las mujeres poqoman solían vender frutas a las camionetas que iban a la costa sur, y al ofrecer sus frutas en canasto sobre la cabeza, el huipil se les elevaba y mostraban los pechos. En una de las giras del General Ubico, observó esta expresión de desnudez, no le pareció y ordenó a que las mujeres se cubrieran los pechos.

¹⁹³ Op. cit. p. 38

sexualidad como pecado, como sucia e impura, como algo privado y como una actividad vergonzosa: “Así, sobre el deleite sexual se vaciaron los conceptos de transgresión e inmoralidad”.¹⁹⁴ Se consideró que el cuerpo humano es indigno de disfrutar del placer. Otro elemento de análisis sobre la percepción de los colonizadores hacia los indígenas es el siguiente: ellos vieron al indio como cosas “porque después de todo, ellos también forman parte del paisaje”¹⁹⁵ este pensamiento sigue vivo y lo reproducen los criollos, algunos mestizos y algunas instituciones del Estado, específicamente el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT) continúan viéndonos como parte del paisaje. Por eso, es importante revelar la historia de la sexualidad, porque revelarla implica desnudar la historia y confrontar una realidad de sometimiento hacia los pueblos indígenas de parte del Estado, de algunas ONG.

Siguiendo con la percepción de las entrevistadas. En las familias kaqchikeles, la madre es la responsable de enseñar a los pequeños a bañarse. Ellas se encargan de orientar sobre cómo debe lavarse y enjabonarse las partes íntimas en el *tuj*. Marta en este sentido fue formada sin morbosidad, sin prohibición y se atreve a bromear:

“lo tienes que tocar (refiriéndose a la vulva) también porque, así como dice una señora *nikoje ruxla kär chawij jaja...oles a pescado jaja ...si* pues porque esa cosa al ratito huele otra vez”.

Tocar el cuerpo y aún más las partes íntimas es aprender a apreciar lo que uno tiene. Muchos adultos y adultas enseñamos a reproducir prejuicios, comúnmente se escucha la siguiente frase: “chix, no te toques allí”. Generalmente no hay una explicación clara de no tocarse las partes íntimas. Algunas personas lo podrán asociar con el pecado y otras creen que son partes sucias.

Cuando el baño en el *tuj* no es familiar se experimenta la vergüenza. El encuentro entre mujeres de diferente edad provoca vergüenza. Una jovencita al entrar con una mujer adulta sentirá vergüenza en mostrar su cuerpo:

“Una señorita se siente mal entrar con otra compañera, aunque es mujer sus pechitos crecieron, se siente mal uno, se chivea uno, una mujer de la misma edad talvez no, pero

¹⁹⁴ Op. cit. p. 6.

¹⁹⁵ Op. cit. p. 26

así una muchacha con una señora se siente mal, hay vergüenza y como uno no está acostumbrado, bañar con otra gente se siente mal”.

Una de las comadronas confirma este estado de vergüenza. Cuando las mujeres jóvenes sienten vergüenza en el *tuj*, “se ponen ropa interior (calzón y brasier), tiene tapadito sus pechos y esto ocurre por ser la primera vez que muestra su cuerpo ante una mujer adulta, luego va aprendiendo y se le quita la vergüenza”.

Marta no pensó ni le nacieron sentimientos cuando se bañaba de pequeña. Le permitió ver su cuerpo y ver el otro. Margarita siendo madre entra con sus hijos a temascaliarse y se siente responsable de bañarlos.

Un punto que deseo ampliar aquí es sobre los beneficios del *tuj*. El uso del temascal es milenario. Las abuelas y los abuelos fueron transmitiendo a través de la historia oral, (esta que nutre la cultura), que cura, limpia y purifica el cuerpo y el espíritu. Entre las familias kaqchikeles aconsejan el temascal no sólo para la higiene personal sino para las enfermedades que tienen un origen frío o que le ha pegado el aire. Pero también se aconseja en los siguientes casos:

- Alivia las contracturas musculares y dolores de cuerpo causados por el estrés emocional o por el frío. Esto significa que relaja el sistema muscular.
- Ayuda a corregir problemas en la circulación, ayuda a prevenir y corregir várices y presión baja, apoya o acelera el proceso de cicatrización de una herida, porque mejora el sistema circulatorio.
- Apoya al proceso de desintoxicación del cuerpo. A través del sudor, puede corregir el ácido úrico, problemas de la piel ocasionados por el exceso de grasa, quema grasas.
- Alivia los problemas respiratorios. Limpia y descongestiona las vías respiratorias. El *tuj* es utilizado para el tratamiento de resfriados, gripes, bronquitis y sinusitis. porque limpia las vías respiratorias. Y es mejor aún cuando se usan plantas medicinales que facilitan la descongestión nasal, como: la hoja de eucalipto y las semillas de ciprés.
- Útil durante el embarazo y posparto: En este proceso es donde las comadronas participan activamente. Ellas recomiendan calentar el cuerpo a través de técnicas

como el masaje y el sople¹⁹⁶. Los masajes permiten reacomodar a la matriz. El *tuj* estimula la producción de la leche, alivia el dolor de ovarios. Le regresa el color a la mujer embarazada.

- Espacio para tener relaciones sexuales. Una de las entrevistadas confirma que es un espacio propicio para tener relaciones sexuales o es el preámbulo, la pareja se estimula, se toca y se acaricia el cuerpo y los genitales como lo confirma una mujer: *ni moq'ex ri nu cuento* me toca mi cuento, pero esta idea escandaliza a algunas entrevistadas, o dicen que cuesta hacerlo en la tabla, y el único lugar que consideran para tener relaciones es la cama.

El temascal y la percepción del cuerpo en el caso de los hombres:

El *tuj* sigue percibiéndose como un baño colectivo y familiar, mientras la ducha tiende hacia una higiene personal e individual. La mayoría de entrevistados experimentaron este baño en su niñez; conforme fueron creciendo, lo abandonaron. Pocos la rechazan radicalmente y otros combinan las dos formas: la ducha o el *tuj*. El acercamiento y el alejamiento hacia el *tuj* tiene que ver con concepciones polares y contradictorias: es una lucha entre lo colectivo y lo individual, entre lo moderno y lo tradicional, entre lo sucio y lo limpio. Actualmente algunos chinos, japoneses, húngaros, finlandeses, *tzotzil* y *mayas* continúan valorando los baños de vapor y los baños colectivos. Es sobre todo muy usual entre los árabes y los escandinavos.

Así como las figuras humanas representadas oficialmente como “piezas arqueológicas” el *tuj* expresa un espacio colectivo que permite apreciar el cuerpo y valorar la desnudez. Edgar percibe al *tuj* como una puerta para descubrirnos: “es una oportunidad de vernos tal como somos, pero sin morbo”. Los entrevistados recuerdan cómo los abuelitos, los padres y las madres y cómo ellos mismos –siendo niños-, participaron en este baño colectivo y familiar:

¹⁹⁶ Esta técnica la realizan únicamente las comadronas después del parto y consiste en introducir aire caliente en la vulva con el objetivo de sacar aire frío que pudo haber penetrado en la vagina, por el nacimiento de la criatura. Las comadronas afirman que es útil para calentar la matriz y el cuerpo de la mujer.

“Si, ya no en grupito, solo cuándo éramos niños, pero era así una cuestión de que nos estábamos bañando y ya, creo que indirectamente era un forma de enseñar, como lo decías, de enseñar cómo soy, sin ninguna morbosidad”.

El *tuj* ha sido el espacio para descubrir sus cuerpos pero también los de otros. Las personas adultas han contribuido a comprender y aceptar los cuerpos. Es importante anotar que los cuerpos de los hombres kaqchikeles no son manipulados, la circuncisión no se practica porque no tiene sentido hacerlo. Esta es una práctica occidental. Lo que recomiendan algunos padres y madres a sus pequeños es cómo aplicar la higiene en el pene, para prevenir infecciones.

El *tuj* siempre se ha considerado como un baño familiar, pero a través de este espacio se alimentan lazos de amistad y relaciones de vecindad. Si para otras culturas el café es el lugar de encuentro, para muchas familias kaqchikeles éste es el lugar de encuentro para conversar, bromear, contar chismes, para la ternura y la intimidad. La familia que prepara invita a los vecinos o a familiares más cercanos. Ángel participaba en la preparación del *tuj* del vecino. Acarreaba agua en tinaja para llenar el recipiente. Se esforzaba para llenar la *putixa*¹⁹⁷ porque él quería gozar del baño y de la presencia de sus amiguitos:

“nos acostumbramos a meter el *tuj*, juntar el fuego. El vecino utilizaba un objeto, una piedra tallada, cónica, dónde se guardaba el agua. Nosotros acarreábamos agua y lo llenábamos. Nos bañamos en el temascal, no había nada morboso en nuestra mente, sencillamente nosotros nos bañábamos y nos divertíamos, a saber cuánta leña metíamos y se calentaba”.

Siendo ahora jóvenes y al recordar su niñez les permite rememorar los momentos alegres, tristes y “jodidos”, también son capaces de identificar a las personas que participaron en el principio de cuidado y la solidaridad, para algunos fue el vecino. Las otras personas que orientaron su niñez fueron las abuelas y los abuelos, los amigos y la mamá. En los primeros años de vida muy pocos recuerdan que la mamá los estuvo bañando. Un entrevistado recuerda que fue su padre el responsable de bañarlo:

“Cuando era pequeño nos temascaleábamos con los papás. Me recuerdo que mi papá era el que se adelantaba y nos bañaba a nosotros. Él me bañaba y lo sentía muy normal.

¹⁹⁷ Putixa: es una olla o jarro especial cónica, ancestral, de piedra, algunas usan tapadera. En kaqchikel se le conoce como putixya’. Los arqueólogos la identifican como joyero o guardador del tesoro.

Luego entraba mi mamá con las mujeres. Fíjate que sinceramente a mí no me nació preguntar, a uno no le nace en la mente tener tanta curiosidad, yo creo que si hay niños que son muy curiosos. Cuando inicié la escuela ya no me bañé con mi papá. Yo fui caprichoso en decidir yo solo me baño o porque él no tuvo tiempo, algo sucedió”.

Entre kaqchikeles otra tarea más para las madres es el baño de los niños y las niñas. Son muy pocos los hombres que bañan a sus hijas e hijos. Conforme fueron creciendo aprendieron a bañarse solos y a descubrirse y como un entrevistado afirma:

“Cuando uno va creciendo, va conociendo. A los 15 años para arriba, uno siente otros cambios, siente otras sensaciones en todo el cuerpo”.

En el *tuj* los entrevistados aprendieron a descubrirse y apreciar la desnudez de ellos mismos, de los miembros de su familia y sus amigos.

3. Socializando la sexualidad:

Los amigos y la sexualidad

Las familias siempre orientan a la niñez y a la juventud sobre el trabajo, el respeto y las actividades que corresponden por género. Pero la mayoría de familias no orientan a los hijos sobre los cambios en el cuerpo. Las familias han delegado su responsabilidad a un agente de socialización que es la escuela. Se percibe a la escuela como la indicada para dar orientación sobre educación sexual. Otro espacio de socialización, que no es institucional sino está regido por relaciones sociales afectivas es el espacio entre amigos. Todos los entrevistados identificaron al amigo o amigos para hablar de un tema prohibido. Entre amigos buscan la manera de conseguir información.

A las hijas o a los hijos, cuando se les niega información sobre la sexualidad acuden a otras personas y otros medios de comunicación. La curiosidad se despierta cuando un tema es prohibido, lo prohibido estimula a investigar. Y generalmente, a quien se acude es al amigo o al grupo de amigos, ellos se encargan de abrir los ojos a los temas escondidos. El tema más común de 13 a 16 años es hablar de mujeres y novias. Julián nos cuenta su vivencia: “Tenía dos amigos mayores que nos contaban -muchá, fíjense que

hay mujeres, hay revistas-, a uno se le mete en la cabeza, ya en la noche se pone uno a imaginar cosas, lo que nos decían es cómo era la vida, y lo otro”.

Sobre el cuerpo se habla abiertamente más con los amigos. Beto nos comparte su experiencia: “Yo aprendí a ver mi cuerpo, desde que era pequeño, a conocer, uno se ve las partes del cuerpo, así francamente, “esto es el pene”, “esto es esto”. Cuando era pequeño, escuchaba términos, no se le llamaba pene, sino “esta es la pistola”, “este es el pajarito”. Yo tenía la idea de que es un órgano que sólo servía para ir al baño, para ir a mear. No me informaron que era un órgano sexual del hombre, eso no se hablaba, no se conocía”.

Edgar aprendió de los amigos:

“Los amigos ya grandes le dicen a uno que es normal, que uno se va haciendo hombre y entonces esa es seña de que sos hombre, eso me dijeron. No había mucha confianza para hablar en familia, ni con el abuelo a quien le tenía más confianza. Podían hablar de otras cosas; pero acerca de la sexualidad no”.

Mauro opina:

“Se aprende con los amigos, y más si son mayores, “amigos ya grandes”. A partir de la experiencia el argumento era: “lo mismo nos pasó a nosotros, así empezamos a cambiar”, “sí, eso es normal”. Con este tipo de respuestas les daba seguridad y les apagaba sus dudas para comprender los cambios”.

En esta etapa en general los amigos son los mejores compañeros y consejeros. Se expresa una relación de cariño, de lealtad. En la mayoría de familias esta amistad se percibe como normal. Lo interesante es saber cómo se valoran las amistades, hay una experiencia en todos los entrevistados de estas relaciones. Han sido experiencias importantes y satisfactorias. Aunque cada familia tiene sus normas y valores, se aprecia a los amigos que no reproducen los vicios, la haraganería. Se estima al amigo que es trabajador, estudioso y respetuoso. La educación sexual no pudo saberla a través de personas adultas. No recibió ninguna orientación sobre los cambios en el cuerpo. Quienes lo formaron sobre este tema fueron los amigos.

La escuela y la sexualidad:

En las últimas tres décadas, la escuela ha tenido la facultad de dar orientación sexual a niños y adolescentes. ¿Qué es lo que aprenden en la escuela? El tema de educación sexual se imparte en sexto grado de primaria y en básicos. Los y las estudiantes reciben nociones básicas sobre anatomía y fisiología de los órganos reproductores en el curso de ciencias naturales. Se habla sobre las características biológicas externas del cuerpo, la primera regla y la primera eyaculación. En dosis mínimas sobre el aspecto psicológico y afectivo. Sobre el amor y el placer, nada. Beto nos relata lo que aprendió en la escuela:

“...a nosotros nadie nos habló de sexo, ni de cómo íbamos a ser nosotros, sino que simplemente uno tenía que aprender de las cosas por sí solos. A mí nadie me dijo “esto es malo”, “esto es bueno”, lo aprendimos cuándo estábamos estudiando en los básicos”.¹⁹⁸

Muchas personas adultas prefieren que la escuela siga con esta responsabilidad, ya que según ellos, no tienen los conocimientos para orientar a sus hijos. Algunos de los entrevistados se quejan porque la información sobre la sexualidad fue posterior a su desarrollo. Esta forma de educar “después de la experiencia”, que consiste en practicar informándose, pero bajo ciertas normas. Esta percepción es aceptada por personas de la línea conservadora. Argumentan que es mejor que obtenga la orientación sexual bajo normas morales. Estas familias prohíben dar formación previa por miedo a despertar el deseo sexual. Lo correcto para estas familias es: las parejas deberán casarse, tener relaciones sexuales e informarse. Este discurso que se basa en la prohibición sobre educación sexual no es más que la reproducción del discurso de la iglesia occidental (católica y evangélica principalmente) que históricamente ha rechazado la formación sexual porque ha sido condenada.

Es importante develar el pensamiento y el comportamiento de la iglesia sobre el tema de la planificación familiar, rechazan la ley porque insisten “en que la educación sexual y reproductiva es tarea de las familias...la educación sexual debe estar en manos de los padres de familia...porque creemos que algunos artículos podrían promover el aborto y la

¹⁹⁸ Entrevista MHKP, 2005

promiscuidad”.¹⁹⁹ Sobre este pensamiento me saltan algunas preguntas. ¿Por qué la iglesia sigue empeñada tomar y hablar por los cuerpos de las mujeres principalmente? ¿No es esta una forma de dominación en plena época de la modernidad? ¿Por qué condena a los pueblos a la ignorancia y a la pobreza económica? ¿Hasta qué punto las organizaciones mayas y mujeres mayas no se pronuncian por políticas y mecanismos de control que atentan contra la autonomía de los cuerpos? Y pregunto a las familias mayas con pensamiento conservador: ¿Por qué algunas adultas y adultos reaccionan contra la educación sexual sistemática y abierta y callan frente a videos pornográficos, cable e internet con programas de pornografía? ¿Por qué callan frente al acoso sexual, a la violación sexual, al incesto, al embarazo precoz de niñas y adolescentes?, ¿Cuánto tiempo hay que esperar y aguantar este tipo de opresión, que está provocando traumas en la vida de muchas mujeres? ¿Por qué se alimenta este grado de ignorancia y de impunidad?

Algunas madres y padres kaqchikeles evitan hablar y reaccionan de diversas maneras. Por factor tiempo: “no tengo tiempo”; se delega a otra persona: “pregúntale a tu maestra o maestro”, intentan moralizar el tema y argumentan: “esas son palabras sucias”. Con estas respuestas, el niño o el adolescente resulta ser el receptáculo de los tabúes que le transmiten sus padres, sus maestros y otros adultos.

Beto se educó sobre este tema en la escuela. En sexto grado de primaria, en el curso de ciencias naturales. Aprendió de su profesor. Intentó dar algunas nociones, les impartió nociones básicas. Él les habló con claridad, sinceridad, pero habló con temor: “Pero eso sí, les recomiendo de que estas cosas, no deberían hablarlo con sus papás o que el profesor dijo eso, porque si ustedes lo dicen, es capaz que sus papás me pueden llevar a la cárcel y crear un grave problema, entonces les pido mucha responsabilidad en eso, sé que ustedes son adolescentes, ya están dejando su niñez, ustedes tienen que tener más o menos ideas de cosas, de cambios que se dan en su cuerpo”.

En la escuela son pocos los y las docentes que forman sin miedo a la niñez y los adolescentes. Esta institución hasta el momento no sido incapaz de dar una formación integral que tome en cuenta las otras culturas y los sentimientos, la enseñanza sigue siendo biomédica. En la sociedad comalalpense, el tema sigue siendo tabú, un tema

¹⁹⁹ Artículo de prensa, “Religiosos impugnan normativa de planificación familiar. Se unen contra ley”. Prensa Libre, Guatemala 10 de Mayo de 2006

delicado para abordar. Según Beto la causa sigue siendo la religión, que ordena respetar con temor y aprender a silenciar.

Las mujeres y hombres entrevistados, por su experiencia distinta, marcan pautas diferenciadas sobre el sentido del cuerpo. Son los jóvenes quienes se atreven a hablar sin prohibición de su encuentro con el cuerpo. Se han atrevido a hablar y a expresar sus sentimientos en relación con los cambios físicos en un cuerpo adolescente. Ellas y ellos recurrieron a los recuerdos, y haciendo memoria expresaron sus experiencias a través de recuerdos positivos y negativos en la etapa de la adolescencia. En la sociedad kaqchikel de Comalapa existen actores, espacios y técnicas propias que contribuyen a la dar protección y vida a los cuerpos. Han sido las mujeres, principalmente las comadronas, quienes han contribuido a dar vida a los cuerpos de mujeres. Pero también son ellas (las mujeres) las más pasivas en cuanto a su aprendizaje y al ejercicio de la sexualidad en relación con los hombres quienes se informan y aprenden en distintos espacios. El papel del *tuj* contribuye en pequeñas dosis, de acuerdo a las experiencias de las y los entrevistados en la construcción de la sensualidad y la sexualidad de hombres y mujeres.